



Jorge Aguirre Silva, escritor, pintor y arquitecto, idólista que ignora el renuncio, publicó, en colaboración con su hija Bernardita, *Trajectoria de una alondra*, recuerdo merecido de su hija Magdalena, fallecida el 7 de septiembre de 1991.

Nosotros la tuvimos en nuestros brazos, como padrinos de bautismo y ello se explica porque Jorge Aguirre es nuestro amigo más antiguo, nacidos en el mismo mes del mismo año y ha sido para mí, en nuestra larga trayectoria, un ejemplo sin pausa, inimitable.

La actitud paternal señalada corresponde a un sentimiento muy hondo, difícil de advertir en un hombre contenido para expresar sus emociones, como es Jorge Aguirre Silva, Premio Nacional de su profesión.

Trajectoria de una alondra nos hace vivir la incursión en el teatro de Magdalena Aguirre, muy joven, casi una niña y su éxito como actriz representando a la doncella de Orleans, llevada a escena por Jean Anouilh, en una obra poética, dirigida por Etienne Froid, quien tanto nos enseñó gracias a su amor a Chile.

Y hoy, a cinco años de la publicación del tomo aludido, aparece en hermosa edición *Magda Alondra (una voz que permanece)* Testimonio de Magdalena Aguirre Valdieros, cuyas autoras son Aileen L'Huilier Christie y como es obvio, el padre sin olvido, Jorge Aguirre Silva, quien, en su limiar, expresa: "Hemos querido reinterpretar la voz de Magda, hemos querido acercarla a nosotros con su propia voz. Sólo unas breves líneas nos irán introduciendo de uno a otro de sus mundos: teatro, cuentos, poemas, diarios de vida, notas de sus lecturas, cartas, hasta llegar a su testimonio final".

He aquí la clave del asunto. Ya no se trata de que se nos hable de Magda-Alondra y se nos guie, sobre firmas eminentes, hasta el elogio emocionado. Queremos oír, sentir en la letra la propia voz de Magda, descubrir su respiración, toda su gracia, su sinsabor. El padre escritor sabe que frente a su cabilia quien escribe, entrega, si puede, todo su ser.

La meditación acaso nos ayuda a descubrir por qué la obra publicada de Magdalena Aguirre Valdieros es en su totalidad póstuma y ha sido pronunciada por su padre. El fue capaz de fundar una zona estable más allá de la vida y de la muerte.

El "testimonio final" a que él alude con una sobriedad que contiene su ahogada emoción, lo cumple Magdalena sostenida en su fe religiosa. Ella se fue en la plenitud de la existencia; no alcanzó a juzgar recuerdos para el futuro monótono, ni a pensar con la tristeza del longevo, que nuestras almas están menos fatigadas que nuestros cuerpos.

La alondra no ha detenido su vuelo; divisamos su collar negro, nos anima su canto y si se pierde entre las nubes, nos sale al paso en las páginas de sus libros.

La niña actriz a quien apadrinamos en su bautizo, se ha liberado del tiempo; su espíritu se afina en armonías para nosotros inalcanzables.

Luis Merino Reyes es escritor.

ha Epton 9. JUL. 1998 p. 6

ANF 4782

Una mujer viva en el recuerdo [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una mujer viva en el recuerdo [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile